

# Koinonía



n° 1, septiembre-noviembre 1997

publicación trimestral

En este número 1 de *Koinonía*, después del de prueba, hemos creído adecuado

iniciar una serie de breves comentarios sobre la "comunidad cristiana". No en vano optamos por la palabra *koinonía*, comunión, como cabecera de nuestro boletín. Aunque el tema es conocido, muchas veces uno se pregunta si ese conocimiento es correcto, conforme a las Sagradas Escrituras, al ver como se plasma en la realidad. El apóstol Juan, inspirado por el Espíritu Santo, afirma que la

**"...y nuestra comunión verdadera-mente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo".  
(1Juan 1.3b)**

base para toda "comunidad entre cristianos" se encuentra en una comunión verdadera y personal "con el Padre, y con su Hijo Jesucristo".

Ello nos plantea una primera pregunta: ¿Lo que nosotros llamamos y practicamos como "comunidad cristiana" tiene el fundamento que menciona el apóstol Juan? ¿Tiene ese punto de origen?

Particularicemos en nosotros mismos, en ti y en mi, y examinemos si poseemos esa comunión con el Padre y con el Hijo.

Un poco más adelante en la carta, el apóstol Juan nos dice: "En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que

él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo *en* propiación por nuestros pecados". Y, "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios..." (1Jn 4.10; 5.1a).

Para tener a Dios como Padre es imprescindible ser engendrado, ser nacido de Dios; pues lo que es nacido de la carne, carne es (Jn 3.6a).

Nuestra condición caída nos hace hijo del diablo (Jn 8.44), y si no fuera por el amor de Dios manifestado en la Persona de Cristo y consumado redentoramente en la Cruz del Calvario, sería imposible cualquier comunión con Dios.

Cuando nos reconocemos pecadores y creemos en lo que Dios dice sobre la persona y la obra de Cristo en la Cruz a nuestro favor, Dios, por su Santo Espíritu, nos aplica los beneficios de su Gracia y nos hace hijos de Dios. Entonces ya estamos en la condición de poder disfrutar de la comu-

nión "con el Padre, y con su Hijo Jesucristo".

Ahora la pregunta que se nos plantea es: ¿Cuánto conocemos de ello experimentalmente? ¿Cuánto disfrutas, cuánto disfruto, de tan santa experiencia conscientemente?

¿Seamos sinceros con nosotros mismos, la cuestión es vital! ¿Qué tipo de vida cristiana podemos llevar si no estamos en comunión práctica con Dios? Todo lo que se haga sin ese fundamento no puede contar con la aprobación y bendición de Dios, por mucho que queramos "santificarlo" con nombres y adjetivos cristianos, o incluso usando en nombre de Dios, lo que sería usarlo en vano.

El pecado no confesado es aquello que nos impide disfrutar de la comunión con Dios. Y el pecado está muy relacionado con nuestra actitud frente a la infalible e

---

"*Koinonia*", órgano de expresión de "*Edicions Cristianes Bíbliques*" (asociación no lucrativa de literatura cristiana fundamental). Se distribuye gratuitamente, solicítala a: Edicions Cristianes Bíbliques, Apartat 10.053 de Barcelona, Catalunya (España); o por correo electrónico a: amendoza@lix.intercom.es.

Donativos a nombre de la asociación: Banco Central-Hispano, ccc. 0049-0402-41-2810083975

inerrable Palabra de Dios. Aquello que es pecado, es definido en la Palabra de Dios, por mención directa o por principio. El mentir, el fornicar... es pecado (Col 3.9; Ex 20.14); pero también es pecado todo vicio, incluido el tabaco (Gá 5:21; 1Tes 5:22). Hay pecado por transgresión de los mandamientos de Dios enunciados en la Palabra (directamente o por principio), y hay pecado por no hacer aquello que sabemos que es lo bueno (Stg 4.17).

Actualmente el subjetivismo de nuestra propia opinión o de la opinión de los demás está inundando la cristiandad; es un engaño diabólico que lleva a perder la vivencia de la comunión con Dios.

La comunión con el Padre, nos la ilustra la vida del Hijo: amor,

obediencia, sujeción... sin reservas ni condiciones. La comunión con el Hijo implica comunión con el Padre y comunión con la Cruz, que nos habla de la muerte al pecado y la manifestación de una vida nueva que es en santidad y obediencia a Dios y su Santa Palabra.

¿Cómo está tu comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo? ¿Cómo está mi comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo? Y eso... según Dios y su Santa Palabra, y no según tu opinión. De ello depende todo en nuestras vidas como cristianos, y cualquier otro nivel de comunión.

*(Antoni Mendoza i Miralles)*



---

"Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?"  
(Salmo 11:3).

"Has dado a los que te temen bandera que alcen por la verdad"  
(Salmo 60:4).

"Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia" (Proverbios 23:23).

## ¡NOVEDADES OTOÑO 97!!

El Movimiento  
"Cumplidores de  
Promesas"  
es peligroso.

¡Vigila!



por M. H. Reynolds

pp. 32 Ref. ID9702  
Donativo: 150.- ptas..

### La Verdad sobre el Catolicismo Romano

Este trabajo apareció originalmente en la revista *Foundation Magazine*. Es una presentación breve y clara de la realidad del Catolicismo Romano. Denuncia la pretensión del Catolicismo Romano de ser la Iglesia verdadera y examinar algunos de sus más destacados errores.

### El Movimiento "Cumplidores de Promesas" es peligroso. ¡Vigila!

Este librito fue publicado originalmente en inglés en la misma serie que "El Movimiento Carismático es peligroso. ¡Vigila!". Es una advertencia sobre otro nuevo movimiento inclusivista "cristiano" iniciado en los Estados Unidos que cada vez toma mayores dimensiones y que ya ha llegado a nosotros.

La Verdad  
sobre  
el Catolicismo Romano



por M. H. Reynolds

pp. Ref. ID9703  
Donativo: 150.- ptas..

Solicita gratuitamente nuestro catálogo de publicaciones y la suscripción a "*Koinonía*" a:

*Edicions Cristianes Bibliqués*  
Apartat 10.053

08080 Barcelona-Catalunya (España)